**PREPARAR A LA FAMILIA**

Deuteronomio 6:6-9

INTRODUCCIÓN:

 La falta de preparación puede ser fatal en el transcurso de nuestra vida. La falta de preparación nos puede llevar al fracaso en un proyecto, la falta de preparación puede conducirnos a la pobreza y a no poder levantar lograr nuestros sueños; la falta de preparación, en muchos casos, nos vuelve mediocres e inútiles. La falta de preparación nos hace perder grandes oportunidades, mejores trabajos y mejores ingresos.

 Preparar significa: prevenir, disponer o hacer algo con alguna finalidad, o también “prevenir o disponer a alguien para una acción futura”.

 Podemos prepararnos antes de iniciar un viaje, cuando organizamos nuestro equipaje y las cosas que necesitaremos

 Podemos prepararnos para un examen, estudiando y repasando los apuntes

 Podemos prepararnos para una batalla legal contratando a un abogado y recopilando las pruebas, repasando los argumentos y juntando información.

 Podemos prepararnos para la guerra almacenando alimentos, construyendo refugios, o emigrando a otro país.

 Podemos prepararnos para asistir a un evento, un casamiento, una graduación eligiendo o comprando la mejor ropa para la ocasión.

 Podemos prepararnos en teología, eclesiología, en administración de iglesias y en otras disciplinas para servir más eficazmente a Dios en alguna congregación.

 Podemos prepararnos para enfrentar un peligro inminente como por ejemplo un huracán, o una inundación, acondicionando nuestra casa o lugar de trabajo.

 Pero a veces descuidamos la preparación de nuestra familia para el futuro. Dejamos que la vida transcurra libremente y en el paso del tiempo vamos tomando decisiones, y luego nos sorprendemos cuando perdemos en el trayecto cosas muy valiosas para nosotros: perdemos la comunión entre los miembros de la familia, perdemos a nuestros hijos que se van al mundo, perdemos nuestra relación con la iglesia, y perdemos nuestra comunión con Dios, e incluso corremos el riesgo de perder la fe, y todo esto porque no anticipamos, no nos preparamos para lo que podría venir.

 Tal vez nos hemos enfocado en los valores de la sociedad en que vivimos e hicimos el esfuerzo de darles todo lo que nuestra familia necesitaba. Les dimos sustento, les dimos la seguridad de un hogar, les dimos educación, les dimos afecto, pero no les dimos las herramientas espirituales indispensables para enfrentar los golpes de las circunstancias adversas. No hemos preparado a nuestra familia para la eternidad, en consecuencia, no la hemos preparado para enfrentar los tiempos difíciles, incluso no la hemos preparado para la muerte.

 Dios fue muy claro con Israel en este sentido y les dio pautas, hitos, señales, indicaciones en la ruta de sus vidas para que tengan siempre presente sus mandamientos. Podríamos decir que Dios les dio “ayudas de memoria” para que nunca se olviden de sus mandamientos. En otras palabras, les indicó cómo pueden preparar a sus familias para el futuro.

 ¿Cómo se prepara a la familia?

**I SE PREPARA A LA FAMILIA POR MEDIO DE RITOS**

Éxodo 12:26-27 “Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿**Qué es este rito vuestro**?, **27**vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró.”

 Cada año las familias de Israel celebraban la Pascua y se preparaban con anticipación para este momento tan especial. Y en una parte de la ceremonia en cada familia, se encomendaba a uno de sus miembros, generalmente un niño, para que pregunte: “¿Qué significa este rito? O ¿qué significa la Pascua? ” y entonces el padre de familia relataba cómo Dios los sacó de Egipto y todo lo que pasaron esa noche del comienzo del éxodo. El rito no era cualquier rito, era un rito que recordaba lo que Dios había hecho por su pueblo.

 ¿Qué es un rito? O ¿qué es un ritual? Es una ceremonia que se realiza de manera rígida y reiterada, es decir, siempre de la misma manera. Es algo que no se puede innovar o cambiar para que no se pierda su verdadero significado.

 Podemos mencionar algunos ritos

1. El rito de la purificación. Este rito consistía en purificar objetos con agua o con fuego, también se purificaban las personas por medio de baños rituales. El bautismo puede ser considerado un rito que purifica. Para nosotros la ceremonia del bautismo es un mandamiento de Jesucristo que se lleva a cabo como un rito, porque siempre es de la misma manera.
2. El rito de la circuncisión, es un rito distintivo del pueblo judío hasta el día de hoy. Pero dejó de ser vigente en la iglesia, porque todos nosotros, según Pablo ya fuimos circuncidados en la circuncisión de Cristo. (Colosenses 2:11)
3. El rito de la iniciación. Que continúa entre los judíos cuando un niño entra en la pubertad, conocido como Bar o Bat Mitzvá, que significa “hijo de los mandamientos” que marca la transición entre la niñez y la adultez.
4. El rito de la ordenación. Por ejemplo, la ordenación para el ministerio pastoral con imposición de manos del presbiterio, es un rito muy antiguo de la iglesia.
5. El rito de acción de gracias, en algunas comunidades se convirtió en un rito de familia, que una vez al año, su plato principal en el almuerzo es un pavo.
6. El rito de la Santa Cena o Cena del Señor, es un rito que celebramos una vez por mes, aunque algunas iglesias la celebran todos los domingos.
7. El rito de las reuniones. Todas seguimos un ritual en la forma como celebramos el culto para Dios. El ritual de reunirnos una vez por semana nos hace recordar permanentemente quienes somos y para qué estamos en el mundo.

Cuando en una familia se descuidan los ritos cristianos o no se les da importancia, se quita el sustento que mantiene la memoria permanente de la obra de Dios. Por ejemplo, el rito de asistir cada domingo a las reuniones, cuando se abandona, se rompe también la estructura espiritual que mantiene a la familia unida al cuero de Cristo. O el rito de celebrar la Cena del Señor, para recordar su muerte en la cruz, cuando no se participa se pierde su valor intrínseco, se pierde su poder santificador.

 Cuando los ritos pierden su esencia, es decir, cuando solo se da importancia al rito y no a su propósito o a su significado y se repite sin sentido o solamente por costumbre, los ritos se asemejan a cajas vacías que nos dejan vacíos por dentro y no benefician a nadie. Por eso, en cada rito Dios debe estar presente y solamente cuando Dios está la familia es bendecida, es edificada y fortalecida. Los ritos llenos de la presencia del Espíritu Santo realmente preparan a la familia para el futuro.

**II SE PREPARA A LA FAMILIA POR MEDIO DE SEÑALES E INDICIOS DE FE**

 Josué 4:21-22 “Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: **¿Qué significan estas piedras?** declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán.”

 Cuando Israel pasó de manera milagrosa en seco el río Jordán, Josué mandó que coloquen allí 12 grandes piedras, como ayuda de memoria, como una señal o indicio de lo que Dios había hecho y como base de enseñanza para las futuras generaciones. Los padres debían responder a la pregunta de sus hijos “¿Qué significan estas piedras?” y la respuesta era “Israel pasó en seco por este Jordán” del mismo modo que pasó en seco el mar Rojo cuando salió de Egipto, para señalar que Dios puede abrir camino a través del mar y a través de río para que avancemos. ¿Qué significan estas piedras? Significan que tenemos un Dios grande y poderoso que puede abrirnos un camino a través de lo imposible.

 Preparamos nuestros hijos para el futuro cuando alimentamos su fe en Dios por medio de la enseñanza. ¿Qué significan estas piedras?

1. Para Jacob una piedra era una señal de que allí estaría la casa de Dios y que allí diezmaría. Génesis 28:22 “Y esta piedra que he puesto por señal, será Casa de Dios, y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti”
2. Para Josué una piedra era un testigo que oyó a Dios y también nuestras promesas. Josué 21:27 “Y dijo Josué a todo el pueblo: He aquí esta piedra os servirá de testigo, porque ella ha oído todas las palabras que Jehová nos ha hablado, será pues, testigo contra vosotros, para que no mintáis contra vuestro Dios.”
3. Para Samuel una piedra podía tener un nombre y recordarnos que Dios siempre ayuda. 1 Samuel 7:12 “Tomó luego Samuel una piedra y la puso entre Mizpa y Sen, y le puso por nombre Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová”
4. Para Jesucristo una piedra reprobada podía ocupar el lugar más alto, y que esa piedra era él mismo. Marcos 12:10 “¿Ni aun esta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo;…” y en su discurso el apóstol Pedro dijo “Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.” (Hechos 4:11)
5. Para Pedro una piedra podría tener vida y comunión con otras piedras para que juntas podían convertirse en una casa espiritual y sacerdocio santo. “vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.” (1 Pedro 2:5)

 “Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: **¿Qué significan estas piedras?**” ¿qué les dirás? ¿qué señales o indicios dejaste en el transcurso de tu vida para que te acuerdes lo que Dios hizo por vos?  ¿Qué significan estas piedras para tu vida? ¿qué significan para tu familia? ¿qué significan para tu fe? ¿Cómo es tu enseñanza en tu familia? Notemos que los padres debían responder las preguntas de sus hijos y orientarlos a que mantengan firme su fe en Dios. Y también habrá otros miembros de tu familia o tus amigos que te harán preguntas. Que tu respuesta siempre indique un punto de inflexión, un momento en que Dios te habló o hizo algo en tu vida, esa será tu piedra de testimonio.

**III SE PREPARA A LA FAMILIA POR MEDIO DE REPETICIONES**

 Deuteronomio 6: 6-9 “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; **y las repetirás a tus hijos**, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. **8**Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; **9**y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.

 Podemos notar que Dios mandó a su pueblo para que repita continuamente sus mandamientos. ¿Por qué? Porque la repetición es crucial para el aprendizaje, ya que refuerza la información a largo plazo y facilita la comprensión. Encontré una nota que dice:

1. “Al repetir la información se fortalecen las conexiones neuronales, lo que mejora la retención y el recuerdo.
2. Ayuda a mejorar la comprensión. Al revisar y repetir la información podemos entender conceptos que no entendíamos antes.
3. Ayuda a identificar debilidades y al trabajar en ellas, podemos mejorar nuestro rendimiento.
4. Ayuda a reducir el estrés, porque podemos sentirnos más seguros en cuanto a nuestros conocimientos y aprobar cualquier examen.

 Por eso Dios ha establecido que antes de repetir un mandamiento primeramente debían aceptarlo en el corazón. Debían abrazar el mandamiento y estar de acuerdo con Dios. Por eso dijo “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón”. Es decir, tienes que amar la palabra de Dios y desear cumplirla. Y recién entonces “las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y cuando te levantes”

 Por eso el salmista exclamó “Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” Del amor a la Palabra de Dios nace la meditación. La meditación en la Biblia es diferente a lo que hoy se entiende por meditación. La verdadera meditación no es relajarse, hacer una práctica de control metal, o contemplación, sino que se trata de examinar, pensar, reflexionar, sacar conclusiones de la Palabra escrita de Dios. Ese amor a la Palabra de Dios hace que la repitamos y pensemos cómo aplicarla a nuestra propia vida.

CONCLUSIÓN:

 Nunca deberías descuidar la preparación de tu familia para el futuro y hemos visto que podemos comenzar a hacerlo con solamente tres pasos: (1) Podemos prepararla por medio de los ritos basados en la Biblia, siempre y cuando le demos a cada rito un profundo significado espiritual. (2) Podemos prepararla alimentando su fe por medio de las diferentes respuestas de Dios a nuestras oraciones. Esos recuerdos son como piedras de testimonio que hemos puesto a lo largo de nuestra vida. (3) Podemos preparar nuestra familia para el futuro por medio de repeticiones para fijar en nuestra memoria los mandamientos de Dios y crecer espiritualmente por medio de la reflexión.